Cochinillo de bola



Atribución de imagen: Ángel Castaño con IA Dall-E

En español: Cochinilla

[*sustantivo masculino*]

Crustáceo isópodo terrestre, de uno a dos centímetros de largo, de figura aovada, de color ceniciento oscuro y patas muy cortas. Cuando se le toca, se hace una bola para protegerse. Se cría en lugares húmedos.

Ver: Cochinillo

• Ahí, si levantas esa tabla del suelo, hay un montón de cochinillos de bola. Poemos juegal a los boliches con ellos ja ja.

Campos semánticos: Animales Animales silvestres Insectos

Comentarios:

Hay una variedad que es igual, pero que no se hace bola. A esos llamamos simplemente **cochinillos**.

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano con variación de forma. **Se usa en** Peraleda.

Etimología:

Del griego **kókkinos** (*escarlata*) salió el adjetivo latíno **coccinus** (*carmesí, escarlata*). en 1758 el insigne biólogo Carlos Linneo acuñó el término latino **coccinella**, diminutivo de **coccinus**, para designar a esta familia de insectos coleópteros, algunos de los cuales tienen alas de color escarlata. **Coccinella** castellanizado da **cochinilla**, y así se designó en español a toda esta familia de insectos. O esa es la explicación oficial.

En realidad esta explicación estaría muy bien, si no fuera porque en castellano la palabra **cochinilla** ya se usaba desde poco después del descubrimiento de América para designar a una especie de grandes pulgones de los que se extraía el valiosísimo tinte escarlata. De modo que siendo correcta la etimología (**kókkinos** ? **coccinus? coccinella**), nosotros no necesitamos a Lineo para crear la palabra **cochinilla**, que por cierto no tiene nada que ver con **cochinillo**, diminutivo de **cochino** y a su vez diminutivo de **cocho** (voz con la que antes se llamaba a los puercos: *¡cocho, cocho, cocho!*).

*Hay otras tunas que se dicen agrias, en las cuales se cría la **cochinilla**, que es grana preciosísima, la cual, desde estas partes, se reparte por todo el mundo.* (*Crónica de la Nueva España*, Francisco Cervantes de Salazar, 1560)

El caso es que se empezó a usar **cochinilla** para denominar a ciertos insectos, nombre que se extendió también a otros insectos de aspecto algo similar, y así se terminó llamando **cochinillas** a estos insectos de bola. En peraleo se prefirió convertirlo en masculino.

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com